



Capítulo 318

La antigua sede de Jafa Industries había quedado medio destruida y estaba en proceso de reconstrucción.

La sede temporal actual era originalmente solo una sucursal, lo que la hacía mucho más pequeña que el edificio antiguo. Con solo siete plantas de altura, la azotea ofrecía vistas a innumerables edificios más altos densamente apretados.

Paso. Paso.

Subí a la azotea y contemplé el cielo nocturno. La luna, asomándose entre los edificios, brillaba con un azul penetrante. Parecía como si hubiera sido tallado en hielo.

"Haa."

Al exhalar, un aliento blanco flotó en el aire. El viento nocturno traía un frío cortante, como una hoja de cuchilla.

Respiré hondo el aire frío y los pulmones me ardieron ligeramente. El tiempo se había vuelto bastante gélido.

Crujido.

Saqué mi pistola eléctrica, Ruina, y empecé a precalentarla. Con el poder de fuego de una bala de choque, nadie podría sobrevivir solo por pura suerte.





Story: Bamp / Script: Bamp / Script: Bamp / Script: Bamp / Script: Bamp
Traducción: Leo



"Muy bien, empecemos."

Apoyado en la barandilla del tejado, murmuré para mí mismo.

No era solo porque fuera de noche—el mundo entero se sentía completamente oscuro. Incluso con las luces de Ciudad Fronteriza brillando a lo lejos, todo seguía viéndose oscuro y borroso.

Bueno, para decirlo simplemente, me sentía fatal.

Saqué el chip de datos que había sido dessellado mediante un procesamiento químico.

"Ajá..."

Tras un momento de duda, inserté el chip de datos en el terminal.

Bzzzzzt—

La lente holográfica del terminal parpadeó y una pantalla holográfica se iluminó ante mis ojos.

Respiré hondo, cerré los ojos y los abrí de nuevo, preparándome mentalmente.





No tenía ni idea de lo que Giselle había dejado atrás. Podría ser un mensaje largo, o quizá una carta en vídeo. En el peor de los casos, podría incluso ser una nota de suicidio.

O bien mi curiosidad se satisfacía, o me aplastaba una desesperación insoportable. Una de las dos cosas estaba a punto de ocurrir.

Estática. Crepitar. Buzz.

El holograma parpadeó como si lo estuvieran destrozando. Las cartas empezaron a aparecer, una a una.

- Al principio, en ese lugar.

Eso era todo lo que mostraba la pantalla holográfica. Una frase críptica.

"¿Me estás tomando el pelo? ¿Eso es todo?"

Murmuré incrédulo. El mensaje era tan breve que hacía que precalentar a Ruina resultara innecesario.

Por supuesto, Giselle debió de considerar la posibilidad de que el chip de datos que le entregó a Juppe pudiera caer en manos de otra persona. Me tocaba a mí descifrarlo.

Lo primero que me vino a la mente fue la capital imperial, Akbaran.



'Nuestro primer encuentro.'

Giselle y yo nos conocimos por primera vez en un vehículo aéreo en la pista de aterrizaje de la Guardia Imperial. Después de eso, nos cruzamos varias veces en la Academia Accretia.

'Definitivamente no se refiere solo al primer lugar donde nos conocimos. Y tampoco es la Academia Accrecia.'

Tenía que ser un lugar que solo conocíamos los dos. Y aunque alguien más interceptara el chip de datos, no debería poder averiguarlo fácilmente.

'Hay un doble sentido oculto en esto.'

* * *

Parpadeé mientras miraba la luna, aún apoyada en la barandilla.

'¿El motel donde dormimos juntos por primera vez?'

Me vino a la mente un sitio destartalado que parecía más una ruina que un motel de verdad. Era una posibilidad fuerte—el lugar más probable.

'Definitivamente es un lugar que solo conocemos Giselle y yo. Pero...'

Giselle había hecho todo lo posible para sacarme del Imperio.



Si volviera al Imperio, especialmente a la capital, Akbaran, sería imposible escapar de la vigilancia del Emperador. Si esconderme de él en Akbaran hubiera sido posible, no habría tenido tanto esfuerzo para llegar a Ciudad Fronteriza.

'... ¿Quería Giselle arrastrarme de vuelta a Akbaran?'

Mis pensamientos se aceleraron. Repasé mis recuerdos de Giselle uno a uno, intentando descifrar el significado de su mensaje.

Crujido.

Un ruido me sacó de mis pensamientos. La puerta de la azotea se abrió.

"Hoit, hoit. Ya estás aquí. Por lo que parece, no te vas a ir enseguida, así que pensé en hablar contigo."

Jafa se acercó, arrastrando una túnica suelta tras de sí. Sus pasos eran extrañamente torpes y sus movimientos lentos.

'Sigue sufriendo las secuelas de sus heridas.'

Jafa había estado al borde de la muerte. Si no hubiera sido una mujer de negocios adinerada que pudiera permitirse un tratamiento regenerativo de cuerpo completo, habría muerto hace mucho.

"Ya no te mueves como antes, Jafa."





"Si te he ofendido, te pido disculpas. Ahora mismo no tengo la cabeza en un lugar tranquilo."

Las pupilas verticales de Jafa se dilataron.

"¿Una disculpa inmediata? El Luka que conocí antes nunca habría dicho algo así. Has cambiado mucho."

Jafa soltó su característica risa antes de cambiar de tema.

"En fin, una vez que se calme este caos, planeo alejarme del frente. He tenido muchas conversaciones con Anguis Regina. Me dijo que mi obsesión con Kinuan solo me traería miseria y ruina. No se equivocaba. Y En... En era tanto mi empleada como mi amiga. Oír que había muerto me afectó más de lo que esperaba."



En murió a mi mano.

Permanecí en silencio, simplemente observando a Jafa. Probablemente ella ya lo sabía y no me lo reprochaba, pero eso no significaba que yo tuviera motivos para sacarlo yo mismo.

Parecía mayor que antes. No en cuanto a su rostro o aspecto, sino en la forma en que hablaba y se comportaba. Era un cambio que no auguraba nada bueno para una empresaria.

'Debe haberse dado cuenta de que su fuerza está disminuyendo, por eso se retira.'



Jafa y yo hablamos brevemente sobre los conflictos en Ciudad Fronteriza.

"Mi obsesión con Kinuan me cegó, y así caí en la trampa del presidente Son. Si no fuera por la ayuda de Ragnata... No seguiría en este mundo."

"O te tomarían como rehén Son Seok-jae y te convertirían en una debilidad para Anguis Regina."

"Prefiero estar muerto antes que ser una carga para mi hijo, hoyoot."

Había un brillo raro en su voz al decir eso.

Entrecerré ligeramente los ojos y esboqué una leve sonrisa.

"Parece que las cosas van bien con Anguis Regina."

"Lo son. A veces se siente tan irreal, como un sueño. Si hubiera sabido que las cosas acabarían así, habría intentado restaurarle los recuerdos mucho antes."

"¿Por qué no lo hiciste?"

Jafa dudó, sacando la lengua antes de responder finalmente.



'Ya sea de otra persona—o mía.'

Me pregunté. Deja la lógica. Solo bastaría una respuesta emocional honesta.



'Porque mi corazón está cambiando.'

Hacía mucho que no veía a Giselle.

Y aun así, seguía vivo. Había conocido a mucha gente y creado nuevas conexiones.

Y, al igual que con Anguis Regina, otra mujer apareció en mi vida que despertó mis emociones.

Interacciones, experiencias y tiempo—estas cosas cambian a las personas.

Sentía cómo mi corazón se alejaba de Giselle. Incluso me pregunté si todavía la quería. El miedo de que la buscara por pura obsesión vacía se fue apoderando de mí.

'Si Giselle todavía me quiere profundamente, pero solo mis sentimientos cambian... ¿qué se supone que debo hacer?'

Ni siquiera habían pasado dos años desde que desperté en Border City. Y en ese poco tiempo, ya tenía miedo de mi propio cambio de opinión.

Las emociones son como materia informe. Se desplazan dependiendo de influencias externas. No pueden mantenerse solo con la fuerza de voluntad.

Giselle no estaba a mi lado. ¿Cómo podrían mis sentimientos por ella seguir siendo los mismos?





Un día, encontraría su presencia asfixiante. La buscaría por obligación, por una obsesión que se desvanece más que por amor.

'Ni siquiera han pasado dos años, y mi corazón ya está tan flaqueado.'

Cambié la perspectiva.

... Giselle había soportado mucho más que yo, completamente sola. Nunca me había parado a pensar en el miedo que debió de sentir.

'Idiota, Luka. Siempre piensas que sufres más que nadie en el mundo.'

Quería pegarme.

Giselle debió de pasar por lo mismo. Debió de sentir que sus sentimientos por mí no eran los mismos de antes. Había orquestado todo por mí, luchado desesperadamente por traerme de vuelta—solo para darse cuenta demasiado tarde de que sus propios sentimientos se habían desvanecido.

¿Y si ya no amaba al hombre llamado Luka?

'Giselle debía de temer su propio cambio de opinión.'

Cuando desperté del crio sueño, recordé mi amor por Giselle como si hubiera sido ayer. Pero desde su perspectiva, con un corazón que hacía tiempo que se había enfriado, ¿cómo podría enfrentarse a mí?



"Has recordado algo."

Aterricé con una fuerza que parecía que acababa de caer una bomba, doblando las rodillas para absorber el impacto. Ojos se dirigieron hacia mí desde todas direcciones.



'Lapislázuli, eres increíble como siempre. Eres el mejor.'

Incluso en tan poco tiempo, mi cuerpo cibernético había sido reparado a la perfección. Mi brazo izquierdo, medio destruido, había sido reemplazado por una prótesis estándar—no era tan eficiente, pero era utilizable.

Con mi destino claro, me moví sin dudar.

Mi destino era Lázaró, el hospital de tratamiento extremo—el lugar donde desperté del criosueño.

"Jaja..."

Giselle no había sido secuestrada ni asesinada.

Para escapar del conflicto entre sus emociones, había detenido su propio tiempo.

En otras palabras, estaba en criosueño.

